

Entrevista con Andrés RÁBAGO, EL ROTO



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificación

Realizada por:

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Darío HERNÁNDEZ
Universidad de La Laguna
dariohernandez.filologia@gmail.com

Número 6 pp. 203-206
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-Sin
Derivadas
Licencia Internacional
CC-BY-NC-ND

DE LO REAL, LO OCULTO Y LO INEFABLE. ENTREVISTA CON ANDRÉS RÁBAGO, *EL ROTO*

La oscuridad anhela la luz, pero la luz desconoce la oscuridad

Andrés Rábago

Andrés Rábago (Madrid, 1947) es pintor, ilustrador, dibujante y viñetista, faceta esta última de especial interés para nosotros, dados sus vínculos con el ámbito de la minificción. En la actualidad, es conocido, sobre todo, por sus viñetas publicadas en el diario *El País*, bajo el heterónimo de El Roto, pero su larga trayectoria creativa se remonta a finales de los años sesenta, cuando comenzó a colaborar bajo el pseudónimo OPS en la revista *Hermano Lobo*, a la que siguieron otras publicaciones periódicas como *La Codorniz*, *Triunfo* o *Madriz*. Como pintor, Andrés Rábago ha llevado a cabo multitud de exposiciones, entre ellas su reciente muestra retrospectiva *Entreluces* (Fundación CajaCanarias, Tenerife, 2018). A día de hoy, ha publicado más de treinta libros y catálogos donde puede disfrutarse de su obra gráfica y pictórica (el último de ellos: *Contra muros y banderas*, Barcelona: Reservoir Books, 2018). Entre los diversos premios que ha recibido a lo largo de su vida, cabe destacar la Medalla de Oro al mérito en las Bellas Artes, concedida por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2017.

D.H.- Tus comienzos como dibujante, ilustrador y viñetista se remontan a la década de los sesenta, no obstante, hoy en día, con este incesante flujo de información al que estamos sometidos, ¿crees que es más cierto que nunca el dicho de que “una imagen vale más que mil palabras”?

A.R.- Tanto las imágenes como las palabras han sufrido en nuestra época, tan acelerada, un considerable desgaste por su uso indiscriminado y descuidado, conviene usar ambas de forma adecuada.

D.H.- Por otra parte, tú que iniciaste como OPS tu trabajo de humorista gráfico durante la dictadura franquista sabrás perfectamente lo que es la censura; ¿crees que en la actualidad sigue existiendo esta en nuestro país de una manera más sutil o soterrada o gozan los autores críticos como tú, hoy conocido como El Roto, de total libertad de expresión?

A.R.- La verdad es que nunca he sabido lo que es la censura, no entra en mi forma de pensar y de expresarme la sumisión a reglas ajenas a mi modo de entender el mundo.

D.H.- ¿Cómo podrías resumirnos el proceso de elaboración de tus viñetas? ¿Qué generas primero, el dibujo o el texto?

A.R.- Depende, unas veces surge primero la imagen y otras el texto, en general para los dibujos en prensa lo primero suele ser el texto, para otros trabajos la imagen es primordial.

D.H.- Si tuviésemos que establecer lazos entre tus viñetas y algunos de los géneros literarios minificcionales, ¿con cuál crees que podrían relacionarse las primeras: con el microrrelato y su voluntad narrativa, con el microensayo y su intención reflexiva o con el poema en prosa y la expresión de un sentimiento?

A.R.- Quizás el poema sea el género más próximo a lo que intento hacer, pero la lógica del lenguaje y su función transitiva es la propia de la sátira y se distancia de otros géneros literarios.

D.H.- Uno de los géneros antiguos reactivados gracias al desarrollo de la minificción ha sido el bestiario, el cual también tú has trabajado¹. ¿Qué te motivó en su momento para hacerlo?

A.R.- Quise hacer un librito para mi hija cuando era pequeña.

Siempre me han fascinado los bestiarios medievales, se trata de la posibilidad de una manipulación del código genético incruento y ficticio a partir de la imaginación, un asunto que la ciencia quiere llevar a cabo con consecuencias dramáticas.

D.H.- En tu larga trayectoria, ¿quiénes han sido los principales humoristas gráficos y viñetistas que te han influenciado?

A.R.- El humor gráfico me aburre, pero la sátira de calidad es otra cosa, en ese terreno los grandes: Goya, Daumier, Rowlandson, Grosz, Topor, etc., resultan fascinantes.

D.H.- En este sentido, como Felipe Hernández Cava ha planteado en relación con tu producción gráfica —al menos la de tu época como OPS—, tus dibujos están “más cerca de *Los Caprichos* de Goya que de cualquier surrealista, onírico o metafísico”², vínculo este último a menudo establecido con tu obra. ¿Coincides entonces con esta afirmación del guionista y crítico madrileño?

A.R.- Así es, nunca he sido surrealista pero la metafísica no me es ajena. Por lo que se refiere a Goya su inmensidad hace palidecer cuanto se le aproxima, incluido, naturalmente, mi propio trabajo.

D.H.- Asimismo, es patente tu tendencia a trabajar desde la concisión, prefiriendo el grabado o la viñeta individuales o agrupados en series muy breves que la disposición de estos en largas secuencias, que darían lugar a cómics, tebeos, historietas gráficas...

A.R.- El relato gráfico me resulta levemente cargante, una imagen debería contener toda una historia, la mente del espectador la completa.

D.H.- Ciertamente así ocurre en otros géneros minificcionales como el microrrelato, en lo literario, o el nanometraje, en lo audiovisual. ¿Te sientes próximo en este

¹ OPS: *Bestiario*, Barcelona: Alfaguara, 1989. Libro reeditado y aumentado en 2002 por la editorial madrileña Medusa.

² En Prólogo a OPS: *La edad del silencio*, Barcelona: Círculo de Lectores, 2011.

sentido también como lector y espectador a estos géneros breves?

A.R.- Valoro mucho la brevedad, pero afortunadamente cada artista tiene sus propias medidas de tiempo y espacio, lo que permite la variedad de géneros y formas expresivas.

D.H.- Como pintor, has expresado que “hay cuadros longevos y otros de corta vida, depende de cuánta verdad hay en ellos”³; ¿valdría esta misma sentencia para las viñetas? ¿Es esa la clave para que una viñeta conecte con el espectador?

A.R.- Es una cuestión de qué temas eliges. Si la materia es de calado tiene más posibilidades de perdurar que asuntos de mera actualidad. De todos modos, el texto es generalmente de menor permanencia que el dibujo; un buen dibujo puede durar mucho más que el texto que lo acompaña, como se suele decir: por la boca muere el pez.

D.H.- Resulta interesantísima la explicación “arquitectónica” que alguna vez has dado sobre tu evolución y trayectoria como autor, subiendo desde el sótano del atavismo inconsciente de OPS, pasando por la planta baja a nivel de calle de El Roto, observador de la realidad cotidiana desde una visión horizontal, hasta el primer piso y la azotea que transita Rábago, contemplador de mirada vertical y transmisor de una experiencia personal y estética de dicha realidad⁴. ¿Hay alguna otra planta o habitación que te queden por explorar?

A.R.- Lo inefable, que por su propia naturaleza no es transmisible, supongo, pues como puedes imaginar, aún no he llegado a ello.

³ Extraemos la cita del catálogo de Andrés Rábago: *Entreluces*, Tenerife: Fundación CajaCanarias, 2018.

⁴ Ver entrevista a Andrés Rábago en Sala Tecla, 2012: <http://elroto.es/videos/>.